

HIPERION

158

MONTEVIDEO

Chiappe & Cía.

CALEFACCION CENTRAL Y ANEXOS

Mercedes 1537

Teléfono 4 68 24



La Preferencia

por los productos químicos extranjeros

destruye la economía del país.



HIPERION

Director y Redactor Responsable: RENE M. SANTOS

REVISTA MENSUAL

158

S U M A R I O

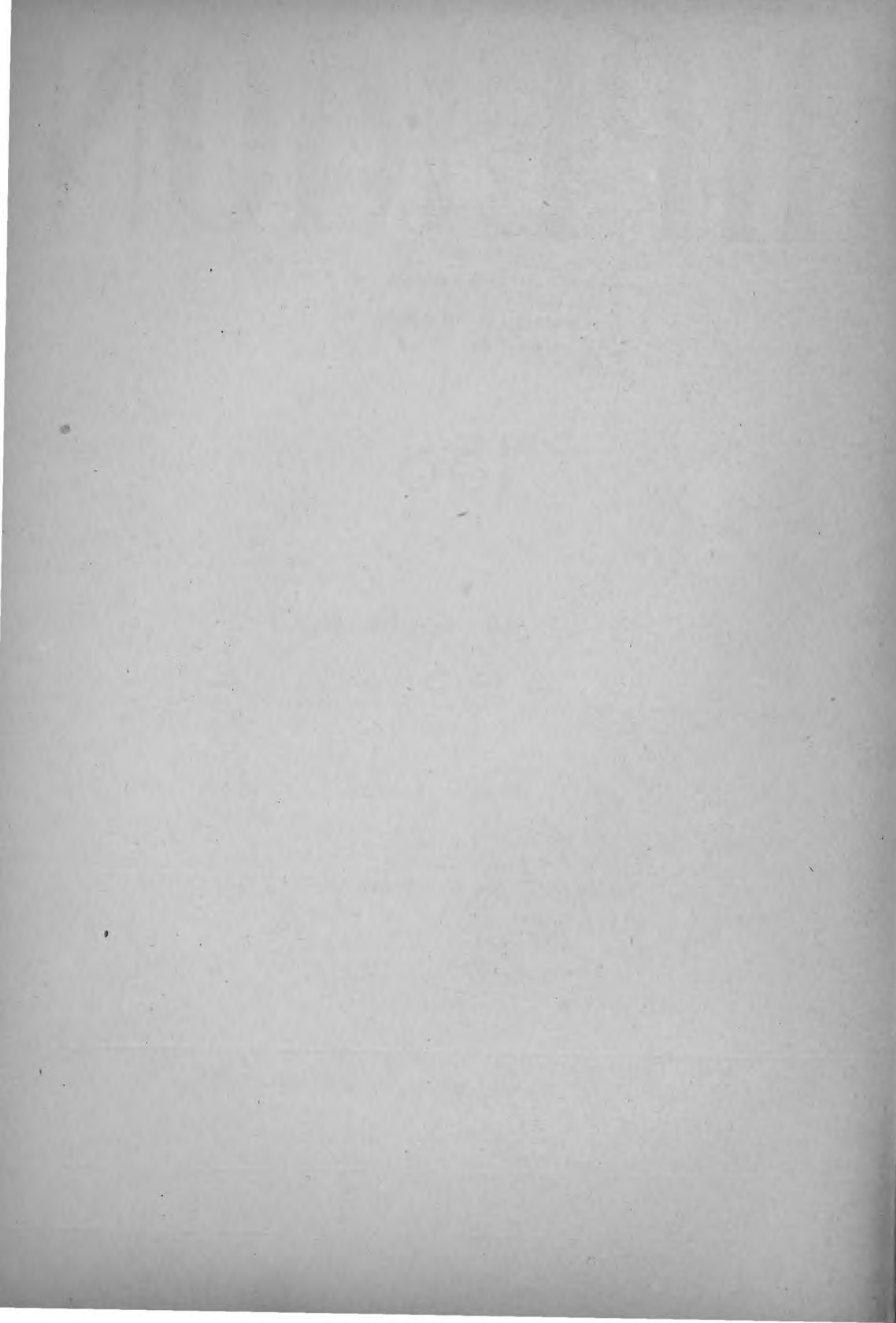
APUNTES DE LAS VI y VII
CONFERENCIAS DEL PROFESOR
JOSE ORTEGA GASSET EN EL
INSTITUTO DE HUMANIDADES
DE MADRID. - DESDE "SANCTA
THEREZA" (1919) A "COLLONIA
DO SACRAMENTO DO RIO DA
PLATA" (1915), por Buenaventura
Caviglia (hijo). - POEMAS
DEL HOMBRE, LIBRO DEL SER
Y DE LA NADA, de Carlos Sabat
Erceasty. (Continuación).

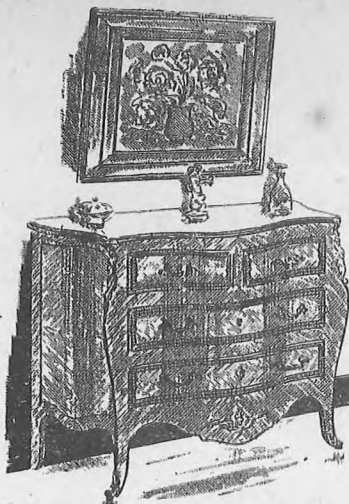
Redacción y Administración:

Teléfono 8-04-59

PLAZA INDEPENDENCIA, 717 (Costado Norte)

Montevideo





Obras
de
Arte



Poseemos una magnífica colección de obras pictóricas, formada por originales y reproducciones de los más famosos artistas nacionales y extranjeros, que exhibimos en permanente muestra, renovándose constantemente con nuevas e interesantes piezas.

Satisfacemos así la acogida que goza el arte en el ahuajamiento de los hogares modernos, donde la decoración exige el complemento de los buenos cuadros.

Desarrollamos además importante misión artística, con la organización anual de exposiciones individuales, para lo que invitamos a los señores artistas a hacer uso de nuestro salón.

MUEBLERIA
CAVIGLIA

25 de MAYO 569

PARTIDAS DE REGISTRO CIVIL

LEGALIZADAS - DE TODOS LOS PAISES

Jones y Cía. S. A.

AGENCIA INTERNACIONAL DE PATENTES Y MARCAS

25 DE MAYO 555

TELEF, 81218 Y 84134

Confíe sus negocios

Al Banco del Estado

EL BANCO DE LA REPUBLICA

Constituye la red de servicios bancarios
más completa que existe en el país.

Además de la Casa Central, mantiene

La Caja Nacional de Ahorros y Descuentos y seis Agencias
en la Capital y cincuenta y ocho Sucursales en los Departamentos.

Administra también el Mercado de Frutos y Graneros Oficiales

Señor :

¿Tiene usted libros para vender?

Dirijase por carta a M. Lamas, E. Acevedo 1490
(local provisorio) o por teléfono 4-45-49, que
compra cualquier cantidad y toda clase de libros
pagando por ellos el mejor precio.

Apuntes de las VI y VII Conferencias del Profesor José Ortega Gasset en el Instituto de Humanidades de Madrid

En su sexta conferencia en el Instituto de Humanidades, el profesor don José Ortega y Gasset, luego de hacer un resumen de las anteriores e insistir sobre algunos puntos esenciales de las mismas, singularmente sobre el significado de la palabra "imperator" y las funciones del hombre que así se designaba, pasa a lo que denomina la segunda etapa:

La vida de la tribu se complica, crece la población, la técnica se complica asimismo y mejora, las disputas —principalmente sobre la propiedad en que los romanos eran hipersensibles— obligan a fórmulas de compromiso qué, estabilizadas, acaban por parecer inmemoriales; aquí tenemos las instituciones de Derecho privado. Al mismo tiempo ha madurado una concepción de la vida y del mundo. Todo hombre y todo pueblo tienen que tener una idea sobre la vida y el mundo en que ésta transcurre. En un hombre o en un grupo de hombres, esta concepción puede ser científica; pero un pueblo como tal —y más el romano— sólo puede tener una concepción religiosa.

En Roma apenas había acto privado o público que no fuera acompañado de ritos. Los ritos referentes a los actos más importantes de la vida pública habían de ser realizados por hombres de ciertas familias antiguas y distinguidas por su valor guerrero, riqueza y familiaridad. Así aparece el *rex*, el rey, que es simplemente el rector de los sacrificios; pero como todavía no había diferenciación de funciones, en él se acumulan todas las competencias y así es también el jefe del Ejército, el legislador y el máximo juez. El jefe ya no es cualquiera, un jefe espontáneo, sino alguien que tiene derecho a serlo y lo tiene porque el pueblo cree que Dios quiera que lo tenga,

porque está más cerca de los dioses, porque tiene “carisma”, la gracia de Dios. Es jefe del Estado por título legítimo que procede de la gracia de Dios; no hay otra legitimidad; no quiere decirse que la haya siempre, sino que legitimidad pura sólo hay esa cuando la hay. Frente a esta venerable y mística figura, aquella actuación circunstancial del “imperator” tenía que desaparecer.

Ahora topamos con el único punto que impide a la historia romana servir de paradigma para las demás. Los etruscos, que ocupaban la Toscana, eran un pueblo distinto de los latinos; procedían del Asia Menor. Los etruscos dominaron al país latino, obligaron a algunas tribus a unirse en Roma, sustituyendo los reyes de tribus por un rey etrusco. Pero los abusos de los reyes etruscos dieron lugar al hecho anormal de que los romanos expulsaran prematuramente a sus reyes y sintieran una repulsión inextinguible hacia la idea de la Monarquía. Así implantaron la República, pero ésta empezó por ser equivalente a la antigua Monarquía. La autoridad del rey se partió en dos cónsules, que dirigían los auspicios, mandaban el Ejército, eran máximos jueces y legisladores, pero para establecer las leyes habían de contar con el Senado —que el rey tenía a su lado y perduró en la República— y el pueblo.

Por virtud de este concurso, los senadores tuvieron que hacer concesiones al pueblo. Así quedó constituido el nuevo Estado romano; que se va a llamar con un nombre tan extraño que son dos nombres: *Senatus-populusque*. Vemos que la legitimidad de la realeza es la primogenia, prototípica y que perdura bajo toda otra forma de legitimidad.

Llegamos a la tercera etapa. La República se ha inveterado; son los siglos céntricos, normales de Roma, lo que no quiere decir tranquilos. La forma del Estado romano, ese reparto de poderes entre los cónsules, el Senado y el *populus*, ha sido una de las más sólidas que han existido. Los griegos, racionales, no comprendían aquella articulación de instituciones contradictorias; sólo Polibio se acerca a su comprensión aplicando la idea de “constitución mixta” con que soñaban los griegos de los últimos tiempos. Pero veamos cómo los romanos vivieron esa forma de gobierno. El Senado era para ellos la más auténtica representación de la legitimidad porque en él se conservaba lacrada la Monarquía; componíase de antiguas familias reales, de los *patres* o jefes de las gentes; era por la gracia de Dios y, en suma, el pueblo romano creía colectivamente en el derecho trascendente del Senado a ejercer su autoridad. Pero, además, conservó, al menos en religión, el *rex sacrarum*, el oficio primero del rey, prohibiéndole todo cargo político y militar. Era el rey conservado, diseado, momificado, figura melancólica, pasado que está en el presente en forma de ausente, supervivencia, superstición. Al mismo tiempo

PESCE & SIMEONE S.A.

Industrias mecánico metalúrgicas

DANIEL MUÑOZ 1990-92
MONTEVIDEO

•

MAQUINAS AGRICOLAS, INDUSTRIALES Y
MOTRICES.

•

EQUIPOS E IMPLEMENTOS PARA LABORATORIOS.

•

REDUCTORES Y MULTIPLICADORES DE
VELOCIDAD.

•

RECTIFICADOS A ESPEJO BRILLANTE.

•

FUNDICION DE HIERRO, BRONCE Y ALUMINIO.

•

COJINETES: DE BIELAS Y BANCADAS PARA AL-
TA Y BAJA VELOCIDAD CONSTRUIDOS CON EL
MAS MODERNO Y PERFECTO EQUIPO, EMPLEAN-
DO LOS MAS PUROS METALES RECIBIDOS DI-
RECTAMENTE.

•

EJES DE CROMO-NIQUEL, CON RESISTENCIAS
CONTROLADAS.

•

ENGRANAJES DE CUALQUIER TIPO PARA AUTO-
MOVILES. TRANSPORTES Y MAQUINAS INDUS-
TRIALES EN GENERAL.

•

PISTONES DE HIERRO Y ALUMINIO, FABRICAMOS
TODOS LOS TIPOS.

•

VOLCADORES HIDRAULICOS.



TODDY

EQUIPOS COMPLETOS para Panaderías
HELADERAS Y CAMARAS FRIGORIFICAS

S. I. A. M.
(SOCIEDAD ANONIMA)

Sociedad Industrial Americana Maquinaria

Torcuato Di Tella

Talleres: SANTA FE, 1268; Teléf. 8-80-20
Depósito: ARROYO GRANDE 2474
Oficinas y Salón de Ventas:
URUGUAY 1123-25; Teléf. 89681-2
MONTEVIDEO

BOMBAS Y TANQUES para Nafta
ESTACIONES DE SERVICIO
Para Automóviles
EQUIPOS para Filtración y Purificación
de Agua

que se creía en la autoridad del Senado se tenía conciencia de que era un pasado y que el presente obligaba a nuevas instituciones fundadas, no en la gracia de Dios, sino en su eficacia. Pero adviértase que los romanos eran incapaces de teoría, no hubo en Roma una teoría de la soberanía nacional ni forma de legitimidad fundada en ella como en Europa después del siglo XVIII. Roma, al crecer, se ha llenado de nuevos habitantes sin la vieja tradición de los patricios, sin especial relación con los dioses; son la plebe, una arrolladora mayoría, que posee la riqueza; son el efectivo presente que, como tal, se afirma a sí mismo, sin pretender la legitimidad, sostenido a lo sumo por la idea vaga —no creencia auténtica— de que, contribuyendo a las guerras en mayor número que los patricios, debe participar el mando. De aquí los comicios populares, el sufragio universal. Pero no se les ocurre a los plebeyos suprimir el Senado; siguen creyendo en su derecho de origen religioso que viene del pasado. El romano, aun el más plebeyo, era conservador, temía romper con el pasado, seccionar la continuidad, lo mismo que el pueblo inglés. Estaban, pues, en Roma frente a frente un pasado legítimo y un presente ilegítimo que afirma sus aspiraciones y voluntad de ser. La plebe siente ese venerable pasado, como pasado que viene del fondo sagrado de los tiempos y, por eso, como la legitimidad ejemplar, pero siente también que no puede ser el presente, que ha de adaptarse a éste; la adaptación es una lucha incesante que va a durar cinco siglos, porque esa dualidad entre lo legítimo y lo ilegítimo sólo puede dar por resultado una legitimidad deficiente, instaurada.

Como en nuestra vida, en la de los pueblos es inútil querer anclar el pasado. Nuevos presentes llegan y van acumulándose y nos separan de lo que pasó. La divisoria en la historia romana es clara: la victoria sobre Cartago; hasta entonces, la vida del romano está informada por el pasado tradicional y la legitimidad, aunque ésta sea deficiente; después, las cosas cambian. Hasta entonces, el romano no intentaba programas individuales, seguía el vigente, impuesto por la colectividad; todas las creencias comunes están en él vivas y sus apetitos espontáneos se funden en los moldes establecidos. El romano, aun el más ilustre, se sumergía en el cuerpo social como uno de tantos, impersonal, colectividad. Catón en su historia de Roma sólo cita un nombre propio: el nombre de un elefante de Pirro. Vivir allí era vivir entre todos, como uno cualquiera de todos, no por democratización, sino porque todos sentían el mismo modo, incapaces de diferenciarse. Ahora se comprende que algo —el rey, el Senado, el cónsul— es jurídicamente legítimo cuando su poder está fundado en la creencia compacta de todo el pueblo de que es quien tiene derecho a ejercerlo. Pero esa creencia no es más que una parte de una creencia total en una concepción del mundo compartida por

todos: el consensus. Si esa creencia total común se resquebraja, también se debilita la legitimidad, y como esto es inexorable en toda historia, llega una fecha en que los hombres al levantarse un día se encuentran con que la legitimidad se ha evaporado aunque nadie haya intentado quebrantarla. Podrá algún grupo de ciudadanos seguir creyendo en esa concepción y en la legitimidad, pero se trata de que lo crea el pueblo entero.

La séptima conferencia la inició el señor Ortega y Gasset al recordar las tres etapas de la historia romana, bien reseñadas en sus conferencias anteriores:

Con el tiempo, a la vetusta Roma, integrada por hombres que provenían de una misma progenitura, sucede otra Roma en que la mayoría de los ciudadanos son hombres nuevos, sin consanguinidad con las antiguas "gentes" o tribus. Roma —nos dice Fustel de Coulanges— era una reunión de 200 o 300 familias o parentelas en torno de las cuales se agrupaban miles de individuos, las clientelas. El cliente tiene respecto a su patrono, el deber de acompañarle, de seguirle; éste es el "obsequium", muy distinto de lo que hoy entendemos por obsequio. En esa palabra latina nos encontramos otra vez con que la sociedad es secuacidad. Esas clientelas eran verdaderos ejércitos civiles dentro de Roma porque allí la vida ciudadana no era la de una masa homogénea, sino la de esos grupos que formaban como múltiples ciudades. La unidad romana —acaso la más fuerte que ha existido— no fué regalada, sino ganada por el choque mutuo y dinamismo de esos grupos; lo que daba unidad a Roma era el "consensus", la concepción común de la vida y del mundo, la voluntad de que, cualesquiera que fuesen las discusiones entre esos grupos, Roma triunfase.

Esta nueva Roma de la plebe, que no es ya la Roma sacral del Senado, responde a las nuevas condiciones. En este primer enriquecimiento —que alcanza a la vida total y no sólo a la económica— encontramos la fuerza transformadora de Roma. Enriquecimiento de la vida quiere decir encontrarse el hombre ante posibilidades mucho más numerosas que antes en todos los órdenes. Por virtud de él, comienza el presente a afirmarse como algo nuevo frente al pasado tradicional, dejando por inferior al repertorio vital del pretérito; tiene la desventaja de carecer de consagración; ideas, usos, conductas son nuevos hechos, más variados y eficaces; nuevos modos de vida que se diferencian y en parte se oponen a los viejos. Los romanos perciben el nuevo modo de existencia, lo moderno como opuesto

a la tradicionalidad legítima. Toda innovación es comienzo de ilegitimidad e inconsagración, aunque no nos guste. Los historiadores no han visto más que los efectos superficiales del enriquecimiento de la vida, no los efectos profundos; no han visto que enriquecimiento significa modernidad y, a su vez, ésta, permanente ilegitimidad y vida sin firme sacramento. Pero ésta tiene ventajas, puesto que triunfa muy pronto sobre lo tradicional, mas limitada por nuevas desventajas. Toda realidad humana lleva dentro su morbo y la desventaja o morbo de la modernidad es una misma cosa con las causas que la engendran. La vida del pueblo se enriquece al entrar en contacto con otros pueblos; se descubre que hay otros modos de ser hombre. Por esto tenemos que ver en cada etapa de la vida de un pueblo si está abierto a otros modos de ser o si, por el contrario, está sumergido en su propio modo de ser, absorto. Aquí tenemos una categoría dual, imprescindible para el estudio de la historia, compuesta de una pareja de términos: abierto-absorto, y es preciso tener en cuenta la medida en que un pueblo está abierto o absorto, si lo está con toda plenitud o sólo relativamente.

Hasta la primera República, Roma estaba absorta en sus tradiciones y usos inmemoriales, compacta en su propia concepción de la vida y del mundo. Sólo después de la segunda guerra púnica, cuando tiene que conquistar a Grecia, un pueblo de refinadísima civilización, descubre la diversidad y se abre a otros modos de ser. Conviene decir que un pueblo no sólo está absorto en sus primeros tiempos, sino que puede volver a estarlo, si bien más limitadamente. España estaba abierta en el siglo XVI, pero en la primera mitad del siglo XVII vuelve a absorberse en sí misma. Todas las naciones europeas hicieron lo mismo entonces, pero España en modo superlativo y sorprendente, porque entonces España seguía estando en todo el mundo, y esa absorción consistió en una retracción de la periferia al centro, a la corte, a Madrid.

Otro momento de absorción m.s próximo y menor acontece hacia los años 1880-1895, cuando a Madrid no le interesaba nada más que Madrid mismo; entonces vive de su propia sustancia y goza de ella. Aquel Madrid mísero y pobre era, en otro sentido, delicioso; aquel Madrid absorto tenía un alma colectiva y sólo así, absorto, puede tenerla un pueblo. El Madrid posterior es más rico, múltiple, pero es "desalmado". Con esto vemos lo que significa la contraposición: vida absorta y vida abierta.

Desde “Sancta Thereza” (1919) a “Collonia do sacramento do Río da Plata” (1915)

Prólogo
en memoria de
Héctor Bandinelli de las Carreras.

Ya no puedo seguir estos caminos sin la sombra del compañero. Si él no lleva, como entonces, casi siempre, la palabra: — sus silencios de antes, se han sumado en el último, — también sabía callar y comprenderme: — seré yo quien le hable.

De nuestra excursión a la *Colonia del Sacramento*, y aquellas veladas en la Quinta de la *Valdense*, con Emilio Barbaroux, otra presencia amiga, nació este género de pláticas...

Me las llevé acaso, íntimamente germinadas, la tarde en que al despedirnos, Barbaroux, nos llenó la capota del auto descubierto, con sus jazmines... Llovidos, la verdad, de sorpresa, sobre un ramillete de campuzas, al cruce del Minuano. Idemnización por el susto, y, premio, insuficiente, de sonrisas más claras que los jazmines...

¿A que recordar las aventuras tartarinescas, a ratos temerarias, de aquellos bisonños del volante? ...Dormidos más de una noche al sereno, sobre una huella sin salida...

Como nos reímos, cuando el auto, a nuestro empuje, para salvar en las tinieblas, un pedruzco de la Sierra, saltándolo gatunamente, encendió de improviso sus faros y se zambulló solo, cuesta abajo, desparramándonos entre las valijas disparadas como pelotas... Hubo que campearlas, con ayuda de vecinos, entre los cuales sentamos reputación de locos sueltos...

Detalle sin importancia: más lejos se nos consideró contrabandistas y, a título de bandidos o sospechosos, nos negaron albergue... y hasta la venta de una lata de sardinas. ¡Si habrá pulperos suspicaces!

Cierta noche, simple *lapsus*, a la entrada de Rocha, embocamos un puente de madera hecho añicos: Algunas leguas antes, el plantón de una comisaría nos había increpado duramente, con la

Asegure el tranquilo goce de su vida.

SEGUROS DE VIDA

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

Dijo Sarmiento: "La institución del seguro sobre la vida es uno de los bienes más grandes que la humanidad debe a la civilización moderna"

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

Una cosa es SEGURO y otra cosa es AZAR
Las pólizas del Banco de Seguros del Estado
son SEGUROS

Vinos de Oporto

y de Jerez

Garvey

UNICOS IMPORTADORES:

González Danrée, Hareau y Peyrou

Sucesores de EUGENIO DANREE & Cía.

PATRIA...

LIBERTAD...

*Próspera y feliz llega a ser siempre
la nación donde sus hijos acuerdan
a sus propias industrias el apoyo
franco a que ellas se hacen acreedo-
ras. Libertad, absoluta libertad obtie-
nen los pueblos que como el Uruguay
conquistan su independencia econó-
mica por la asociación del esfuerzo
constructivo del músculo bajo las rí-
gidas disciplinas del cerebro. Libertad
por la cual siempre ha pugnado*

Campomar & Soulas, S. A.

INDUSTRIA NACIONAL

INDEPENDENCIA ECONOMICA

tercerola amartillada y la amenaza de un “confite”, si no rendíamos cuenta, bien precisa, de nuestras personas...

...Y, a pleno Sol, aquel diablo de Carnaval, escarlata de piés a cabeza, con cuernos blandos y cola muy larga, inmóvil, solitario, triste, sobre una cuchilla, jinete de un matungo más aburrido, pero no tan nervioso como un dueño, ante nuestra aparición... Sordo y mudo a las súplicas, no pudimos obtener como informe, sino una mirada atónita, al través del antifaz de trapo, donde no se espabilaba la borrachera de la farra nocturna. Aquel coche sin caballos, el primero tal vez de su vida, eso sí, era cosa del propio Mandinga.

Muchos habían viajado esos sitios... Pero, ninguno con pilotos tan chapetones... Eramos la compasión y la risa de los tigres del oficio... Masul, gran Mayoral de diligencia, ante los ojos del Eterno..., —¿Qué se habrá hecho Masul?, — en los arenales del *Palmar de Castillos*, mientras íbamos melancólicos a remolque de un carrito, al tranco de su burro filósofo, — Masul, se floreaba en torno nuestro, con siete pasajeros, cazarmente cachadores, — y no se, cuantos bul-tos, sobre un Ford compadrisimo...

Pero nos desquitamos... Salimos de *Rocha*, después de doce horas de lluvia, al tiempo que los *chauffeurs*, en cónclave, suspendían el transporte, con la sentencia de que esa mañana, nadie llegaría a *San Carlos*... Conducíamos, asiento supernumerario, a José Francisco Saravia. Siete horas de patinadas en primera, por el fango... Para los arroyos, era preciso entrar previamente en el agua: en cuanto no llegara hasta donde es preciso mojarse para pescar, había caso. José Francisco, impasible, sin una palabra, ni siquiera cuando “cantaban”, desprendiéndose, los guardabarro, al golpe de las cadenas, nos pagó con creces:

—“Habían sido gáuchos”.

Para disculpa de mis divagaciones histórico-fantásticas recordaré con todo...

Nos acompañaba Fradique Mendes (1):

Al pié de la muralla de la Colonia, encontramos el notable dintel de la Puerta de la Ciudad, tirado entonces, como escombros insertible. Había caído, a la de Dios es grande, con la inscripción hacia arriba... Enceguecidos por la luz perpendicular, y aunque se adivinase el epígrafe, no conseguíamos descifrarlo. Ante la protestas de mis camaradas, escarbé en el casquijo de la orilla, y con el

(1) Seudónimo, — para los jóvenes, — en una de las encarnaciones más amables del magnífico Eduardo Rodríguez Larreta; digno *pendant* de su “toca-yo” (a) *Eça de Queiroz*.

inferior, por más húmedo, oscuro, cubrí generosamente los huecos: barrido el sobrante, leímos:

REJ NANDOELR

EJ—D—JOAO—V—N—S—

ANNO1745.

(2)

¡Eso hago ahora! desde *Santa Teresa* a *Colonia*.

Mientras la arena, no se confunda al secarse, con la piedra calcinada, intento leer otra vez... No importa, si otros lo hicieren, mejor...

—¿Y si en cambio, sólo imagino, cuanto nadie soñó en escribir?

—¡Bien haya la fantasía...!

—Para que los sabios enmienden el soneto, me acusen de que lo enturbio todo, puntualicen lo suyo!

—Mientras yo me quedo con lo mío, más hermoso...

—Porque es nuestro, compañero callado de los caminos de antes...

Buenaventura Caviglia (Hijo).

Montevideo, 1934.

Poemas del hombre

Libro del ser y de la nada

(Continuación)

XIX

¿Imagináis la audición de ese rozamiento del Ser
y del No-Ser?
¿Imagináis el frío de las ausencias absolutas del Ser
mordido por el fuego,
y humedeciéndose en la sangre de las constelaciones?
¿Imagináis las últimas ideas del hombre,
¡las últimas!,
en las orillas de la Nada,
en esa cosa que llamamos tinieblas, sombras, abismo,
donde toda forma carece de presencia, de esencia, de semilla,
donde los números no se apoyan
ni en la dimensión misteriosa de la inconsciencia?
¿Imagináis una extensión que ni siquiera es ella misma,
un espacio tan extraño
que no podría darle capacidad
a la órbita de ninguna estrella,
y un silencio que carece de silencio,
porque no hay en él la cosa indeciblemente musical
del silencio mismo?
¿Imagináis el sueño de una substancia
que ni está muerta ni está viva,
anterior al átomo y a la fuerza,
que no goza la quietud, siquiera, porque jamás fué movida
por una ola, o por una llama?

XX

En esa orilla extendí los tentáculos de mi sed.
La raíz que anuda la vida al ser infinito
se bifurcó misteriosamente.
Y en tanto bebía la actividad de las esencias
y las formas universales
en la potencia del ser estelífero,
me prolongaba,
sordamente,
en los pozos transombríos de la Nada.

XXI

Nadie es capaz de saber ese aniquilamiento de los sentidos
en los puntos no mortales, no vitales, no sensibles,
donde la raíz se bebe a sí misma.
Allí el tacto último de los cuerpos queda apagado
de todo imaginable hielo,
como por debajo de un no ser que corre
por donde ya no hay espacio tangible,
como a las márgenes de un tiempo
que carece de fluidez y de duración.

XXII

Yo oía que no oía.
El oído tocaba una zona inexistente e irreal a todo sonido.
Yo veía que no veía.
El ojo no podía entrar allá,
donde los astros no entraban con la luz.
Gozaba la extraña conciencia de una sensibilidad imposible,
un vacío de la sensación
que era como la resistencia de la Nada,
un pensar hecho de la irreductible impotencia
de hallar la cosa pensable,
un imaginar la resistencia a todos los fantasmas
de la imaginación.
Y esa mitad de mi ser
que se proyectaba y se extendía en el No-Ser,
era de una imposibilidad más enrarecida
que la muerte absoluta.
Porque la muerte está sentida y pensada

INSTITUTO NATURISTA
CONSTANTE CORSO

A N E X O

Herbario EL FARO

YERBAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

SIERRA 2095 - 99

LABORATORIOS

LAVOISIER

Durante & Carrara
FARMACEUTICOS

Calle Buenos Aires 523, bis

Teléfono: 8 19 39 - Montevideo

Tome mate con

Armiño

la yerba de los gauchos

**RAZONES
DE PESO...**

...QUE AHORRAN PESOS



Desde hace muchos años, y a diario, uso Pinturas **Granitol** pues su excepcional calidad y rendimiento,

ME AHORRAN PESOS

Por eso no hago ensayos que al final me cuestan pesos.

POR ESO LOS EXPERTOS
PREFIEREN SIEMPRE
PINTURAS

Granitol
BELLEZA PROTECTORA

PINTURA BRILLANTE PREPARADA · ESMALTE PORCELANA · BARNICES

UN PRODUCTO DE **RAMON BARREIRA E HIJOS** MONTEVIDEO
CAPITALES URUGUAYOS

con las cosas mismas del Universo,
y es una idea y una verdad del cosmos vital
que contiene y renueva al cosmos mortal.
Mas la nada del más allá de todos los universos
no participó nunca de ninguna idea,
ni de la idea de la vida, ni de la idea de la muerte.
Y la mitad de mi corazón que yo lanzaba a eso que tengo que llamar
las tinieblas,
porque no comprendo qué otra cosa es
y no hay palabra que la contenga,
no latía más y nunca había latido.
Y las miradas que hundí en eso que es inmanifestable a la visión,
no participan más del misterio de los ojos,
dejaban de ser cosas de los ojos y de la luz.
Y una parte de mi vida,
esa misma parte que yo sumergía más allá del linde del Universo,
dejaba de ser vida,
no podía viajar ni chocar,
no entraba ni se rompía contra nada.

XXIII

Y todo esto era por debajo de la nada misma,
tal como decimos la nada
cuando pensamos con ideas de la creación,
porque ninguna idea de la nada encontraría juego
y movimiento
en la transproyección del Ser en el No-Ser.

XXIV

Mi vida avanzaba por círculos del Universo
que se desprendían unos de otros.
Hendía espacios, rozaba luz, traspasaba estrellas.
Sobreardía más allá de los arquetipos y de las esencias.
Saboreaba, trágicamente, el goce de potenciarse
hasta cubrir la creación.
Mas de pronto entraba dónde no sabía,
dende la esencia misma de su ser se desmenuza
y pierde hasta el contacto de las abstracciones.

XXV

Yo quedaba todo extendido
en las orillas últimas del cosmos,
y acaso mi sed entrase más adentro.
Sí, más adentro,
porque de pronto me perdía de mí mismo,
dejaba de ser...
¿caía? ¿hacia dónde caía?
¿Dónde entraba sin sentir la penetración de esta cosa
irreductible
de la raíz última?

XXVI

¿No estoy hecho con la estrella?
¿No soy el vivir de la estrella?
¿No soy la revelación de la estrella?
¿No es todo lo que me forma una forma fatal del Universo?
¿No soy todo lo que es?
¿Todo lo que pienso y todo lo que siento,
no es el sentir y el pensar
del cosmos?

XXVII

Por eso aquello que ahora llamo el No-Ser,
aquello que está más allá de la substancia
del Ser y del Universo,
no parecía tocarme,
y no se dejaba pensar ni beber.
Mas con aquella mitad mía que aun era el Universo
sentía la distancia entre el Ser y el No-Ser.
Entre el Universo y el Transuniverso,
se abría, por momentos, una dimensión inmensa,
que iba de la seguridad a la inseguridad.
¡Y todo esto ocurría en el Hombre!
¿Imagináis un salto sin tiempo
que fuese desde el nacer hasta el morir;
un salto repentino a fuerza de ser instantáneo y sólo presente,
el salto de un relámpago vivo desde el vientre de la madre
a las cenizas subterráneas?
Bastaría ese rayo vertiginoso de la consciencia

J. P Baridon y Cía.

Importadores

Teléfonos:

626 - RINCON - 628

8-42-67 y 8-43-46

Montevideo



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA EL URUGUAY

HUGO A. DAVIDSON S. C.

COLONIA 939

TEL. 9 10 06-7

Iluminaciones a tubo NEON

FABRICA DE LETREROS LUMINOSOS

The Lux Solar



Arenal Grande 172

Telfs. 46586 y 4676

para abrazar la palpitación de las imágenes universales
en una mirada esférica,
que tragase el cosmos y lo lanzara a los yunques de la vida,
para hacerlo sonar humanamente, con el martillo de las ideas.
Una sola mirada en el Universo
lanzada desde los pozos visionarios del alma,
cierra el anillo de las experiencias,
la corona cósmica de la luz y de la vida.

XXVIII

Y hay algo extrañamente trágico
en ese hombre todo abierto a las distancias celestes,
que pulsa la sístola y la diástole
de lo externo y de lo interno,
y hace pasar, por las bocas de la sed y la locura,
las divinas jerarquías astrales,
y allí se agarra, espantosamente, a los elásticos temblores
del Ser.

Y en medio de esa patética desesperación
de superar las soledades irresistibles de la conciencia,
algo nos dice que somos y que el Universo es,
aunque las sensaciones sólo parezcan fantasmas
de nuestros propios deseos
que se corporizan por el ansia de estar en una cosa verdadera,
con una potencia verdadera,
y con un destino verdadero.

XXIX

Ah, pero saltad ahora al sobreespacio
de aquella cosa ultracósmica, que he llamado las tinieblas,
como ausencia en la nada de las ausencias.
Saltad al transuniverso del No-Ser,
poneos de golpe en la orilla desencantada de la esfera cósmica.
Sentid allí el agujero espantoso
que abre nuestro Universo de universos
en la Nada por donde cae, tras millones de siglos,
horadando una zona que se va haciendo espacio,
en tanto que la creación se impulsa a sí misma
en su propio naufragio,
y decidme entonces la distancia del Ser al No-Ser,
y el espanto, el goce fino y peligroso,

la voluptuosidad última
de entrar y de salir
en el borde mismo del cosmos y la Nada.

XXX

De pronto los ojos no ven en una cosa que tiene que estar.
De pronto la Nada nos arranca la mitad del cuerpo
y de la vida.
De pronto el abismo nos ha devorado todas las ideas
y los deseos.
De pronto se extingue la potencia-hombre,
y acaso estamos adentro del hueco primario,
anterior a la materia y a la luz,
anterior a la conciencia y al pensamiento del Ser.

(Continuará).

Carlos Sabat Ercasty.



Banco Italiano del Uruguay

Institución Uruguaya

TODA CLASE

de

OPERACIONES

BANCARIAS

Tal como ella soñó



Niños
SANOS y FUERTES
con
MALTA MONTEVIDEANA
CERVECERIAS DEL URUGUAY